

## **Nueva York propone rastrear a diabéticos**

Por lo menos medio millón de habitantes de Nueva York padecen de diabetes y no controlan la enfermedad que les puede causar ceguera, insuficiencia renal, amputaciones y problemas cardíacos.

La pregunta es si estarán dispuestos a ceder su privacidad para obtener la oportunidad de mejorar su salud.

Un siglo después de que Nueva York se convirtió en la primera ciudad estadounidense en rastrear a las personas con enfermedades infecciosas para que no se conviertan en epidemias, algunos oficiales hoy proponen un sistema similar para controlar a las personas que sufren de diabetes y así detener el avance de esta enfermedad no contagiosa.

El plan se concibió luego de que aumentaran las muertes por diabetes en los últimos 20 años y requeriría que los laboratorios médicos informaran al municipio sobre los resultados de cierto tipo de examen que les indicaría cómo está controlando su diabetes cada paciente.

"Habrà gente que dirá, 'No es asunto del gobierno saber si estoy controlando o no mi diabetes'" dijo el doctor Thomas R. Frieden, el director general de salud pública.

La respuesta, dijo, estriba en el hecho de que la diabetes le cuesta unos 5.000 millones de dólares por año a Nueva York y en el 2003 fue la cuarta causa de muerte en la ciudad, causando la muerte a 1.891.

El poder determinar cuáles son los pacientes con problemas en vez de intervenir ligeramente, agregó Frieden, podría mejorar miles de vidas. "Creo que no podemos permitirnos el no hacer nada," dijo.

La votación por parte de la Junta de Salud Pública no se realizaría hasta por lo menos septiembre, pero ya atrajo la atención de expertos en salud pública y de grupos de defensores de privacidad.

El listado de enfermedades que se reportan a las autoridades de salud pública ha crecido a través de los años, pero se reportan enfermedades contagiosas, como VIH, o condiciones relacionadas con toxinas ambientales como el envenenamiento del plomo.

La diabetes es diferente porque sólo amenaza la salud de las personas que la padecen.

"Esto no es viruela",dijo James Pyles, un abogado que representa a varios grupos de salud que están preocupados por el derecho a la privacidad médica. "El estado, ni la ciudad en este caso, tienen un interés convincente en la salud de un individuo particular que va mas al derecho de cada persona a su privacidad médica".

Pyles elogió la intención del programa, pero señaló que si no se les pide el consentimiento a los diabéticos para que el gobierno obtenga sus identidades, sería "una violación a sus derechos constitucionales de privacidad".

El programa de la ciudad inicialmente no necesitaría el consentimiento de los pacientes para reunir la información, pero si permitiría que los pacientes después decidan no participar. La base de datos sería controlada por empleados del departamento, los pacientes y los doctores, explicaron oficiales de salud pública.

Con el paso del tiempo los doctores recibirían cartas que explican si los pacientes están recibiendo los cuidados adecuados. Las personas que no van a sus chequeos médicos podrían recibir una nota de sus médicos recordándoles los peligros que se enfrentan si no tratan a la diabetes.

La Asociación Americana de Diabetes apoya el plan.